

EL MENSAJERO

AÑO 20 · NÚMERO 970 · DOMINGO 8 DE MARZO DE 2020

¡Toma la autoridad de Jesús!

«El que cree en mí, las obras que yo hago él las hará también, y aun mayores.» — MATEO 6:10

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Al leer las historias de Jesús cuando anduvo aquí en la tierra, notamos la asombrosa autoridad con que hablaba. Jesús era un hombre de pocas palabras, pero poderosas; cuando el sonido de su voz retumbaba en el aire, se producía un impacto inmediato en las cosas, en las personas y en la naturaleza.

Cuando un leproso temerario tuvo la osadía de acercarse al Maestro y hacerle la petición: «Señor, si quieres, puedes limpiarme», el Señor le respondió: «Quiero, sé limpio»; dice la Biblia que «al instante quedó limpio de su lepra» (Mateo 8:3).

En otra ocasión, al estar dormido en la barca con sus discípulos, se vino una tormenta y los discípulos lo despertaron aterrados; Jesús, entonces, se levantó y reprendió al viento y al mar con dos palabras: «¡Cálmate, sosiégate!» (Marcos 4:39). «El viento cesó y sobrevino una gran calma».

Debemos poner atención a cada palabra escrita en la Biblia. La Biblia nunca exagera cuando describe las cosas, y nunca pone palabras de más o de menos. Dice que «sobrevino una gran calma». La Real Academia Española define la palabra «sobrevino» como «suceder una cosa de manera repentina». Así que estaba el mar embravecido por el viento que soplabla con furia, y al sonido de dos palabras de Jesús que impactaron al viento se produjo, de repente, una gran calma ¡Sorprendente!

Igualito nos sucede cuando le hablamos a nuestro hijo travieso: ¡Cálmate, sosiégate!, y se produce una gran calma repentina... ¿verdad? Bueno, debería; la verdad es que a veces gritamos, amenazamos y gastamos muchas más palabras y tiempo para apaciguar al rebelde. Sin embargo, si nuestros hijos no obedecen con dos palabras, nos falta autoridad.

La autoridad de Jesús era impresionante.

En la historia de los dos endemoniados gadarenos, los demonios salen hacia una pira de cerdos al escuchar una sola palabra de Jesús de dos letras: «Id»: «Y los demonios le rogaban diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo

de Dios?... si vas a echarnos fuera, mándanos a la pira de cerdos. Entonces El les dijo: ¡Id!» (Mateo 8:29, 31).

Esos demonios eran tan fuertes sobre esos dos hombres gadarenos que los volvían extremadamente violentos, al punto que tenían bloqueado el paso a los transeúntes por el miedo que les infundían, pero al ver a Jesús de lejos, reconocieron que era el Hijo de Dios y supieron que tenían la guerra perdida, entonces pidieron permiso para salir y entrar en los cerdos. Así que la sesión de exorcismo de Jesús no duró varios días luchando y desvaneciéndose del esfuerzo; duró un segundo que tardó en pronunciar la palabra «Id».

Después de que Jesús resucitó, les dio indicaciones a sus discípulos para que se encontra-



ran con Él en cierto monte. Cuando llegó allí, muchos dudaron de que era Él, pues lo habían visto morir en la cruz; Jesús entonces les dijo estas palabras: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra» (Mateo 28:18). Con estas palabras les aseguraba su autoridad sin límites, aun sobre la muerte. Y con esta misma autoridad nos encomendó: «Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones...».

Cuando tenemos una relación personal e íntima con ese Señor Jesús tan poderoso, podemos hacer las mismas cosas que Él hizo, y aun mayores.

Él nos ha dado esa potestad por ser Hijos de Dios: «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios» (Juan 1:12, versión Reina Valera). Continúa en la Pág. 2

En Breve

Te damos la bienvenida

Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Dios hace todo por nosotros

Acudamos cada momento de nuestra vida al Dios que ha hecho todo por y para nosotros. «Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que todo lo hace para mí» (Salmo 57:2).

Su Palabra nos da sabiduría

Dice Hebreos 4:12: «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz... y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón».

MUJERES DE LA BIBLIA



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx



¡Toma la autoridad de Jesús!

Continúa de la Pág. 1

Me gusta esta palabra «potestad» que la RAE define como «poder o facultad que se tiene sobre personas o cosas». Por ser hijos de Dios, tenemos un poder que hace que personas o cosas se sometan a nuestra autoridad.

Ese poder como hijos es la autoridad que los demonios ven en nosotros y huyen. Somos reconocidos por ellos y se someten.

En Hechos 19 se nos narra cómo Pablo echaba fuera demonios en el nombre de Jesús. Cuando unos hechiceros vieron esto y la efectividad que Pablo tenía sobre los demonios, ellos quisieron hacer lo mismo y empezaron a expulsar demonios «en el nombre del Jesús del que predica Pablo». Sobra decir lo ridículo que sonó esto, hasta a los mismos demonios, quienes contestaron: «A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois?» (Hechos 19:15). Acto seguido, se lanzaron sobre los hechiceros y les dieron una paliza tal, que estos acabaron huyendo heridos y desnudos.

Cuando tú eres hijo de Dios, hasta los demonios te conocen, te respetan, te temen y te obedecen. Entonces, ¿por qué razón les tememos nosotros a ellos?

Tú no debes temerles ni sentirte intimidado por ellos. Ellos no tienen el control sobre tu situación ni el dominio sobre tus hijos, tu familia, tus negocios. Lévantate en el nombre de Jesús y toma la autoridad que el Señor Jesucristo te ha dado.

Esa preciosa autoridad que Jesús ha ganado para nosotros con su sangre, ha tenido un precio muy caro como para despreciarla. Sin embargo, en ocasiones no ejercemos esa autoridad y en cambio vivimos amedrentados por el enemigo. A veces nos sucede lo



Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

1/3/20	Solo está dormido Rodolfo Orozco
23/2/20	Abre mis ojos Rodolfo Orozco
16/2/20	¿Qué hay en esa agua? Rodolfo Orozco
9/2/20	El llamado de Jesús Juan José Campuzano

mismo que nos pasa con los hijos. ¿Por qué no ejercemos la autoridad sobre nuestros hijos si Dios nos la ha dado? Se nos hace más fácil agachar la cabeza que enfrentarlos, cuando Dios espera que hagamos lo contrario.

Levantémosnos en favor de nuestras familias y hagamos que nuestra voz resuene en los aires provocando un cambio inmediato, un impacto repentino, una victoria rotunda, una liberación oportuna, un milagro efectivo. Pablo dijo: «Ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí» (Gálatas 2:20). No es por nuestro poder y nuestro esfuerzo; no es por nuestros méritos... todo es por el nombre de Jesús.

Del Viñador

Vivo contigo cada día

«Porque Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado.»

— 1 CORINTIOS 9:26

Si lo conoces como Salvador, desde la mañana habla con Jesús. Orar también significa darle gracias por su presencia, por su paz que se renueva cada día en tu corazón. Es decirle con gozo: «Tu amor por mí es tan grande que sé que puedo confiar en Ti. La prueba de ello es que me has aceptado como uno de los tuyos para siempre. ¡Muchas gracias, Señor Jesús!».

Lleno de esta seguridad, puedes hablarle de todo lo que te preocupa. Jesús te perdonó totalmente; incluso borró los pecados de los que tú ni siquiera estabas consciente.

Sin embargo, algunos de nuestros pecados nos marcan profundamente y nos hacen esclavos de malas costumbres. Por ello, pídele al Señor Jesús que te libere de todas esas cadenas, ya sea el alcohol, la droga, el sexo, el ocultismo, el culto a ti mismo, a tu cuerpo, etcétera. Esos «dioses», a quienes servíamos quizá a escondidas, tienen mucho poder y dejan en nuestro interior como heridas abiertas que tan solo Jesús puede curar.

Por ello es necesario que desees verdaderamente ser liberado. Pero habrá muchas cosas o personas que intentarían desanimarte para que no perseveres en el camino de la fe. Ante la tentación, o incluso antes de que llegue, no te canses de orar al Señor Jesús.

Lee continuamente la Palabra de Dios y descubrirás que Jesús destruyó en la cruz toda obra del enemigo.

Orar y leer la Biblia todos los días es vivir con Jesús y ser vencedor juntamente con Él.

— TOMADO DE LA BUENA SEMILLA



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
• Megas (de 9 a 11 años)
• Gigas (de 12 y 13 años)
• Teras (de 14 a 15 años)
6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354